



Julio Cienfuegos Linares explica su dimisión

«SODIEX no funcionaba; faltaba todo»

- «Si mi nombre no valía para las elecciones, tampoco vale para la presidencia de SODIEX»
- «A lo largo de tres meses no he logrado que se nombrara gerente de la Sociedad»

No hace muchos días Julio Cienfuegos Linares, presidente del Consejo de Administración de SODIEX (Sociedad para el Desarrollo Industrial de Extremadura), nos sorprendió con su repentina dimisión en el cargo. No menos sorprendente era, por otra, el nombramiento del ex ministro Carlos Pérez de Bricio para sustituirle. Julio Cienfuegos nos había pedido unos días de silencio, tras los cuales explicaría los motivos de su repentina dimisión, y de ello hablamos ayer con él.

—El día que me llamaron para que aceptase la presidencia de SODIEX acepté porque entendía que este tipo de sociedades no son de carácter privado, sino que por su propio contenido (pertenecen al sector público por ser del INI) y por su ámbito son regionales. Yo entendía que se me podía llamar a la presidencia de SODIEX por entender que podía representar algo mi nombre en Extremadura. Desde el momento en que a mí se me privaba de la posibilidad de contrastar con la opinión pública si efectivamente yo podía representar algo para Extremadura, desde ese momento entendía que tampoco podía continuar en SODIEX.

Julio Cienfuegos habla, indudablemente, de la impugnación que le privó de concurrir a las elecciones. Habla casi con amargura, con un deje de amargura, que no tiene nada que ver con el resentimiento.

—Cuado mi nombre —sigue diciendo— no podía ser válido para presentarme a las elecciones, tampoco podía tener el respaldo de la opinión.

«NO DEBIERA HABER RETICENCIAS»

—De todos modos, eso de que su nombre no ha sido válido está limitado a un sector muy concreto, el que le impugnó. ¿Es que hubo con su nombramiento algún problema, alguna reticencia, por ser usted de Badajoz y no de Cáceres? ¿Hubo reticencias por parte de Cáceres?

—No creo que las debiera haber habido, porque la sede estaba en Cáceres y era lógico que el presidente en este caso fuera de Badajoz. Lo que sí ha habido evidentemente es una falta de unidad de criterios y cierta reticencia en cuanto al nombramiento de los organismos que, en definitiva, tenían que encargarse de la administración de SODIEX. Yo, a lo largo de tres meses, no he logrado que se nombre gerente, y esa ha sido la causa principal de no continuar yo en SODIEX.

—En este momento, ¿estaba funcionando SODIEX de alguna manera?

—No, porque faltaba todo. Faltaba un gerente y los más elementales mecanismos de administración de la Sociedad. En consecuencia, todo eran contactos personales míos con los industriales, pero sin que se pudieran traducir absolutamente en nada porque faltaba lo fundamental, que eran los ejecutivos, que tenían que dar forma a todo.

«NADIE ES PROFETA EN SU TIERRA»

—¿Se puede suponer que con el nombramiento de nuevo presidente la Sociedad comenzará a funcionar?

—Yo creo que sí, porque no hay que olvidar que Pérez de Bricio ha sido el hombre que materializó la creación de estas sociedades, a excepción de SODIGA (la de Galicia), que fue la primera que abrió paso. El ha creado las de Canarias, Andalucía y Extremadura durante el tiempo de su mandato. El hecho de que él haya querido venir a una empresa de carácter regional supone que está muy ilusionado con esta idea y a él no se le ofren-

cerán las dificultades que se me han ofrecido a mí, porque entiendo y sigo creyendo que nadie es profeta en su tierra.

—Cuando se creó SODIEX se dijo que su capital social, de mil millones de pesetas, es poco dinero para el que Extremadura necesita...

«EL CAPITAL ES DISCRETO»

—No, es un capital bastante discreto, porque SODIEX no participa en la totalidad de ese dinero, sino solamente de un 5 a un 45 por ciento. Y no puede pasar del 45 porque se deja a la iniciativa privada que lleve el timón de sus inversiones, y ya hay un factor multiplicador, porque suponiendo una media de un 20 por 100 ya se convierten en cinco mil millones de pesetas. Además, cuando esas empresas empiezan a funcionar libremente tiene que producirse un proceso de desinversión por parte de SODIEX y tiene que recuperar el capital invertido. Ese capital se vuelve a reinvertir y funciona de nuevo como multiplicador.

Son poco más de las diez de la mañana y me da la impresión de que Julio lleva ya al menos un par de horas trabajando en su despacho. Volvemos al tema de su dimisión y al de los rumores de la calle.

—Julio, se dijo que usted podría ser el gobernador regional, que el Centro querrá ganar las próximas elecciones y podría haber pensado en usted, por ejemplo, para la presidencia de la Diputación...

—Esto se puede desmentir totalmente. La razón de mi dimisión es que yo entiendo que en la actual estructura un hombre que en cierta medida representa a Extremadura debe ser un hombre representativo y yo ya no lo soy, desde el momento en que no he podido ir a unas elecciones.

—¿Hubría que ir entonces a unas elecciones para presidente de SODIEX?

—No, pero sí que la Sociedad esté en manos de una persona que esté auténticamente respaldada por la opinión pública. Y eso no me ha sido dable a mí, el saber si contaba o no contaba con esa opinión.

—Pero Pérez de Bricio será menos representativo...

—Pero ya no es un hombre extremoño. El hecho de que se nombrara un extremeño era precisamente porque podía ser representativo. El hecho de que se le nombre a él ya puede ser por razones de eficacia.

«DE MOMENTO NO IRE A LAS ELECCIONES»

—¿Abandonará la carrera política o podría ir a las elecciones a la presidencia de la Diputación o a la Alcaldía?

—No, no, por ahora no entra en absoluto en mis cálculos.

—¿Porque no se ha estudiado o porque se ha desechado la idea?

—Porque yo entiendo que el mundo mío está en el mundo profesional y ya he pedido el reingreso en la carrera profesional.

No es fácil, ahora que uno tiene a Julio Cienfuegos, bucearle, por ver si uno es capaz de encontrar las «razones



«Mi compromiso con el Centro acabó el día 15 de junio»

ocultas» (si es que las hay) de su dimisión. Tengo que insistir.

—Julio, los políticos brillan, quizá como las bombillas, y hay bombillas de 40, de 20, de 60... Dentro del Centro podría haber políticos que brillan más que otros... ¿Es que hay celos por parte de alguien que está ahora arriba?

—No, no lo creo. Yo lo que podría haber aportado es una mayor experiencia de haber podido ir a las elecciones, como consecuencia de una mayoría de edad.

- «De momento no pienso ir a ningunas elecciones porque mi mundo está en mi carrera profesional»

- «Mi compromiso con la Unión del Centro Democrático finalizó el 15 de junio a las nueve de la mañana»

Hablamos del Centro, como término a nuestra conversación:

—Yo mantuve mi compromiso hasta el día 15 con el Centro y me consideraba moralmente obligado a llegar hasta ese día, seguir en el mismo carro que había estado antes. A partir del día 15 yo me iría a mi vida privada y estuve trabajando hasta la madrugada del día 15. A las 9 de la mañana me marché a casa pensando en no volver ya más a actuar en política.

—De esa mañana a hoy han pasado casi dos meses. Políticamente, ¿dónde se le puede buscar a usted ahora?

—Más que pertenecer a Centro, creo que el Centro en algún momento ha conectado en la onda en que yo me movía, una honda de moderación, de reforma profunda de las estructuras, sin que esto supusiera un trauma en la vida del país, y creo que continuó en el mismo sitio que estaba en el momento de formar parte de la candidatura y

bastantes años antes. Sigo en la misma postura.

—Volvemos, para acabar, a SODIEX. ¿Qué siente?

—Yo he sentido una gran decepción de marcharme, porque ya en el primer Consejo planteé un organigrama y vi que yo iba más deprisa que otros señores que entendían que había que ir más lentos. Creo que la urgencia es para Extremadura un valor de primera magnitud. No se puede estar parados durante meses cuando hay en la calle tantos problemas.

Carlos Pérez de Bricio, según Julio Cienfuegos (ambos han mantenido una larga entrevista) no se encontrará con algunos de los problemas que se le han planteado a Julio. Esperemos que, como dice el ex presidente, el señor Pérez de Bricio se entregue a fondo. La urgencia (son palabras del señor Cienfuegos Linares) es para Extremadura un valor de primera magnitud. ■ MANUEL LOPEZ GARCIA.

Rafael Alberti, en Trujillo

«Añoraba España porque no salí de ella de paseo»

TRUJILLO.— Rafael Alberti vino una vez más a Trujillo a contemplar la grandiosa Plaza Mayor. Comió en un hotel de la ciudad, acompañado de un grupo de personas, entre ellos Paco Rabal y su mu-

jer, así como dirigentes y militantes del PC, tanto provinciales como locales. Tuvimos ocasión de preguntarle algunas cosas que amablemente nos respondió.

- «Los españoles en abstracto no sé lo que son; realmente lo que me produce efecto es el pueblo que vive y despierta»
- Paco Rabal: «A Extremadura le hace falta cambiar todo el sistema»

—¿A qué hora has venido a Trujillo, Alberti?

—Voy de paso hacia Cáceres. (En Cáceres se le hacía un homenaje con primeras figuras de la canción española.)

—¿Lo conocías?

—Estuve en el año treinta y dos con Luis Buñuel, que hizo por aquel entonces un comentario sobre Las Hurdes, «Tierra sin pan»; también estuvimos en Guadalupe.

—¿Te gusta nuestra ciudad?

—Me gusta enormemente; la plaza la recordaba; una ciudad enriquecida por las conquistas del siglo dieciséis, resultando muy bella, pero que hoy necesita algo más.

—¿Cuántos años has estado exiliado? ¿Por qué?

—Cuarenta años, de los cuales veinticinco estuve en la Argentina y quince en Italia. Yo hice la guerra hasta quince días antes que Franco entrara en Madrid.

—¿Añorabas España?

—¡Hombre, claro! No salí de ella de paseo.

—¿Qué efecto te ha producido llegar a España?

—Bueno, tan pronto no lo puedo decir; hubo cosas que no me gustaron nada. Dejé un Madrid emocionante, donde daba gusto vivir; lo he encontrado muy distinto. Madrid nunca se tomó, fue regalado por un traidor.

—¿Y los españoles?

—Los españoles, en abstracto, no sé lo que son; realmente lo que me produce efecto es el pueblo que vive y despierta.

—¿Pensaste alguna vez que llegarías a ser diputado en España?

—No, no lo había pensado; pero me lo ofrecieron, pensé que podía ayudar, acepté y salí.

—¿Qué impresión sacas del régimen actual?

—Hay personas que en el régimen actual hicieron posible una puerta abierta. Con las elecciones que pue-

den ser punto de partida para más tarde llevar a España a lo que se merece, pues ha sido muy castigada y reprimida.

—¿Crees que se ha implantado la democracia en España?

—Estamos en un inicio, algo hay.

—¿Te gusta la política?

—Soy un poeta político. Aunque no un líder político.

—¿Es cierto que para ti el hemiciclo de las Cortes parece un funeral?

—¿Quién dijo eso?

—Si mal no recuerdo, lo leí publicado en «ABC»; firmaba Cándido.

—No, sería un poco de humor negro.

—¿Tuviste muchos contactos con Miguel Hernández?

—Sí, muchos; muy amigos, hicimos la guerra juntos; fue un gran hombre.

—¿Qué es para ti García Lorca?

—García Lorca es para mí como un hermano; somos de la misma generación.

—¿Y Juan Ramón Jiménez?

—Juan Ramón fue el maestro de los dos...

—¿Mejor poeta de España?

—Garcilaso de la Vega, Góngora, Bécquer.

—¿Tu mejor poesía?

—Las que no he escrito todavía.

—¿Quisieras decirnos algo más que no te haya preguntado?

—Sí, agradecerte esta entrevista.

PACO RABAL: «A EXTREMADURA LE FALTA CAMBIAR TODO EL SISTEMA»

También saludamos a Paco Rabal, a

quien pedimos nos contase algo de sus proyectos. Nos dijo:

—Estoy haciendo una película cuyo director es Bartolucci; se llama «El lago negro»; se rueda en Cremona (Italia). Después iré a Méjico a hacer otra con Gustavo Alariste, «En la cuerda del hambre». Estaré allí hasta diciembre.

—¿Eres hombre político?

—No me dedico a la política, pero sí, soy hombre político, creo que todo hombre es político. Yo soy militante del Partido Comunista de España.

—¿Dónde has nacido?

—En Aguilas (Murcia); yo he conocido la pobreza y no me olvido de su origen.

—¿Desde cuándo eres actor?

—Desde los veinte años.

—¿Qué hacías antes de ser actor?

—Antes de ser actor hacía de todo, boxeador, vendedor de pipas y otras cosas, corredor ciclista, etcétera.

—¿Qué crees que le falta a Extremadura?

—Cambiar todo el sistema, pero no sólo de Extremadura, sino en toda España. No obstante, yo creo que en Extremadura es la gente más liberal que en otros sitios.

—¿Qué sería bueno para Trujillo?

—Reforma agraria.

Tina Sáinz, Juan Diego, muchos otros acompañaban al poeta Alberti, pero a todos no podíamos entrevistar.

María del Carmen Moreno